A propósito de …

Yo soy una prueba de que no existe otra cosa que sane, que de alivio, paz y esperanza, que el amor. En mi enfermedad el amor me sostuvo siempre. En mi desesperación, en mi angustia, en mi miedo de perder la vida, en mi tristeza; el amor siempre me sostuvo. Y el amor no se queda en solo una pareja, yo empecé a darme cuenta del inmenso amor que Dios me tiene, y esas casualidades empecé a verlas como un plan grande y misterioso que Dios tenía para mí, por la única razón de que Él me ama. Vi a Dios en mi familia, en cada acto de tolerancia, en cada situación triste, mi familia nunca se desmoronó; y todo esto es por el amor de Dios que veo a través de ellos. Supe lo que era una verdadera amistad, por primera vez en toda mi vida. Y a pesar del dolor, la amistad nunca se quebrantó, y todo esto es por el amor. Pude ver a Dios a través de ellos, presente en cada palabra de aliento, en cada abrazo, en cada gesto de AMOR. Y el amor de Dios para mi es tan grande, que no solo se quedó en las personas que me conocían, el amor rebaso limites, incluso fronteras.

Pude ver el amor de Dios en cada persona del hospital, en las enfermeras, en mis doctores, en el personal, en el vigilante. Pude ver el amor de Dios en cada "estoy orando por ti", sin conocerme. Y entonces entendí eso que todos nos dicen… Que somos hermanos; somos hermanos en Cristo. Y nuestro deber es demostrar a los demás todo el amor que Dios nos tiene. El amor no tiene límites… Y en mi caso, tampoco conoce de enfermedades…

Firma: Ale Vaca

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 284

Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

14 de Abril 2013

3º domingo de Pascua.

Lectura de la Palabra de Dios :

Hechos 5,27b-32.40b-41.

Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.

Salmo 29.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Apocalipsis 5,11-14.

Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza.

Juan 21,1-19.

Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Servicio de Pastoral del C.A.B.M

Comentario al Evangelio :

AL AMANECER

En el epílogo del evangelio de Juan se recoge un relato del encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos a orillas del lago Galilea. Cuando se redacta, los cristianos están viviendo momentos difíciles de prueba y persecución: algunos reniegan de su fe. El narrador quiere reavivar la fe de sus lectores.

Se acerca la noche y los discípulos salen a pescar. No están los Doce. El grupo se ha roto al ser crucificado su Maestro. Están de nuevo con las barcas y las redes que habían dejado para seguir a Jesús. Todo ha terminado. De nuevo están solos.

La pesca resulta un fracaso completo. El narrador lo subraya con fuerza: ***"Salieron, se embarcaron y aquella noche no cogieron nada".*** Vuelven con las redes vacías. ¿No es ésta la experiencia de no pocas comunidades cristianas que ven cómo se debilitan sus fuerzas y su capacidad evangelizadora?

Con frecuencia, nuestros esfuerzos en medio de una sociedad indiferente apenas obtienen resultados. También nosotros constatamos que nuestras redes están vacías. Es fácil la tentación del desaliento y la desesperanza. ¿Cómo sostener y reavivar nuestra fe?

En este contexto de fracaso, el relato dice que ***"estaba amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla".*** Sin embargo, los discípulos no lo reconocen desde la barca. Tal vez es la distancia, tal vez la bruma del amanecer, y, sobre todo, su corazón entristecido lo que les impide verlo. Jesús está hablando con ellos, pero *"no sabían que era Jesús"*.

¿No es éste uno de los efectos más perniciosos de la crisis religiosa que estamos sufriendo? Preocupados por sobrevivir, constatando cada vez más nuestra debilidad, no nos resulta fácil reconocer entre nosotros la presencia de Jesús resucitado, que nos habla desde el Evangelio y nos alimenta en la celebración de la cena eucarística.

Es el discípulo más querido por Jesús el primero que lo reconoce**:*"¡Es el Señor!".*** No están solos. Todo puede empezar de nuevo. Todo puede ser diferente. Con humildad pero con fe, Pedro reconocerá su pecado y confesará su amor sincero a Jesús**:*"Señor, tú sabes que te quiero".*** Los demás discípulos no pueden sentir otra cosa.

En nuestros grupos y comunidades cristianas necesitamos testigos de Jesús. Creyentes que, con su vida y su palabra nos ayuden a descubrir en estos momentos la presencia viva de Jesús en medio de nuestra experiencia de fracaso y fragilidad. Los cristianos saldremos de esta crisis acrecentando nuestra confianza en Jesús. Hoy no somos capaces de sospechar su fuerza para sacarnos del desaliento y la desesperanza.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:

"Contemplando la inmensidad del océano, obra de las manos de mi Dios, me viene cada vez más deseos de amar a mi Jesús, con todo mi alma y mi corazón.".

San Benito Menni. (c.133)

Espiritualidad y Oración:

TESTIMONIO DE VIDA:

Ya todos sabemos que es el día del amor y la amistad. También sé que todos coincidimos en que el amor no debe de resumirse a un solo día. Sabemos, y tenemos plena conciencia de que el amor es un acto que debe de mostrarse todos los días, a todas horas, todo el tiempo. Y me queda claro que es difícil, me queda claro que cuesta, y que el amor en su mayoría vale de sacrificios. Y hoy no les estoy hablando de un amor en específico, como el amor de pareja, el amor de amigos, el amor de hermanos, etc. Hoy les estoy hablando de ese amor verdadero; el amor que Dios nos tiene, y que por consecuencia nosotros debemos tener, no solo a Él, sino a nuestro prójimo.

El amor no se queda en un simple sentimiento, el amor se vale de actos. El amor puede llegar a demostrarse en un acto tan sencillo como en un buenos días, un gracias, un Dios lo bendiga, cuando hacemos un pequeño sacrificio por los demás, cuando sorprendemos a los que nos rodean… El amor se resume en servicio. Lo que más deseo en este mundo es que puedan ver el amor que Dios nos tiene a través de mí, a través de mis actos, no importa lo que eso me cueste… y sé que no solo es mi deseo… Es el deseo de muchos más. Pero creo que a veces olvidamos por qué vinimos a este mundo… A servir. Y el amor y el servicio van siempre de la mano. ¿Ya hicieron algo hoy por el prójimo, que demuestre el amor que Dios nos tiene? Porque no existe amor más grande que el que Él nos tiene.

(Continúa en siguiente página)